



el sueño  
de  
Olivia

de María Álvarez Nistal

# el sueño de Olivia



de María Álvarez Nistal



2 EN un lugar mágico

dentro de un jardín mágico,  
había una cabaña donde  
vivían dos duendes.



Aquel día, en la cabaña no cabía un alfiler.  
Pedro se había subido a los hombros de  
Helena, y Helena a los de Lucas, y Lucas a  
los de Anita, y así unos encima de otros  
pudieron caber y ver la Gran Bola Mágica.

¡Yo no veol -se quejó Olivia-

Aún se apretujaron más para que Olivia  
pudiera admirar aquella **Gran Bola Mágica**.



Olivia estaba encantada en esta cabaña,  
observando esa Gran Bola que los  
duendes decían que transmitía secretos  
de la vida de aquel jardín.  
Y decidió salir a oler, oír y sentir tumbada,  
plácidamente y contemplando.



6



Vámonos al bosque,  
dijeron los **amiguitos** de Olivia, y así fue  
como guiados por los **duendes**  
todos se vieron rodeados  
de árboles y de plantitas,  
¡qué sitio más bonito! dijo Olivia.

8



Y de pronto se oyeron unas **v**<sup>o</sup>**c**<sup>e</sup>**s** del Interior de una **Grán Bola**:

**¡Socorro, socorro!**

¡somos tres hojitas que hemos perdido a nuestra mamá!... alguien nos arrancó de ella y no sobreviviremos...

-se oían très voces-  
que salían desde dentro  
de la **Grán Bola Roja**.



Y de pronto se oyeron unas **v**oces del interior de una **Gran Bola**:

**¡Socorro, socorro!**

¡somos tres hojitas que hemos perdido a nuestra mamá!... alguien nos arrancó de ella y no sobreviviremos...

-se oían tres voces-  
que salían desde dentro  
de la **Gran Bola Roja**.







Los niños se llamaron entre sí y Olivia,  
junto a los demás, buscaron y buscaron  
hasta que encontraron a sus tres  
**mamás-árbol** y hasta allí las llevaron.



Contentos, el grupo de amigos  
siguieron el camino por el jardín guiados  
por los duendes, y allí encontraron otra Bola.

**Esta vez era amarilla.**

La abrieron con cuidado,  
y ahí estaba un patito,  
también perdido.



Contentos, el grupo de amigos  
siguieron el camino por el jardín guiados  
por los duendes, y allí encontraron otra Bola.

**Esta vez era amarilla.**

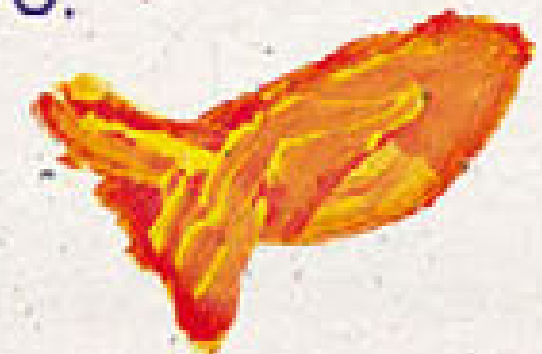
La abrieron con cuidado,  
y ahí estaba un patito,  
también perdido.

14





¡Allí, allí -dijo Olivia- esa debe ser su casa,  
Todos vieron el lago, lleno de colores,  
y Agapito, el majestuoso cisne negro.





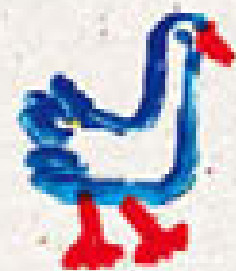
18

**Olivia** cogió con cuidado al patito que estaba dentro de la bola y lo llevó al lago.



20

En cuanto el patito estuvo a salvo,  
un fuerte **viento**  
**empujóóó y empujóóó**  
al grupo de amigos hasta  
apartarles del lago.



**Lola la oca Loca** dijo:

Los niños no pueden estar aquí, porque una mañana después de dormir, y cuando salió el sol, una excursión de papás, mamás, niños y abuelitos dejaron todo el lago lleno de latas, papeles de bocadillos y de caramelos.

22





¿y ahora qué haremos? dijo Agapito.

Pues el patito Fermín  
cogió un calcetín...





28

... David Langdon  
democrático. Agacé  
todo en la mano y por  
falta de fuerzas, al  
brazo del escudo, me  
fueron muy difíciles  
los movimientos con el

Agapito cogió un papelito...



y Lola cogió una cacerola...



y así,  
entre todos  
limpiaron el lago.



Olivia gritó con fuerza:

*Nosotros no vamos a destruirlos  
Yo os necesito para  
sentirme feliz en mi ciudad  
¡¡dejarnos estar aquí!!*

Fue tan fuerte y claro  
el grito de Olivia  
que el viento comprendió y  
dejó pasar a los niños y niñas.

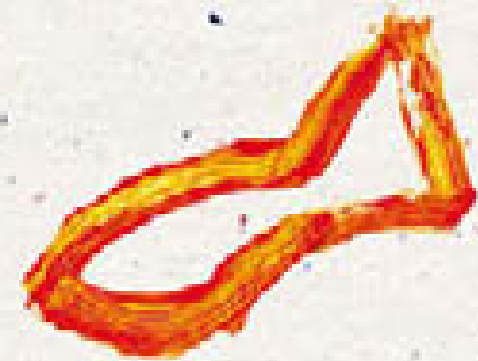




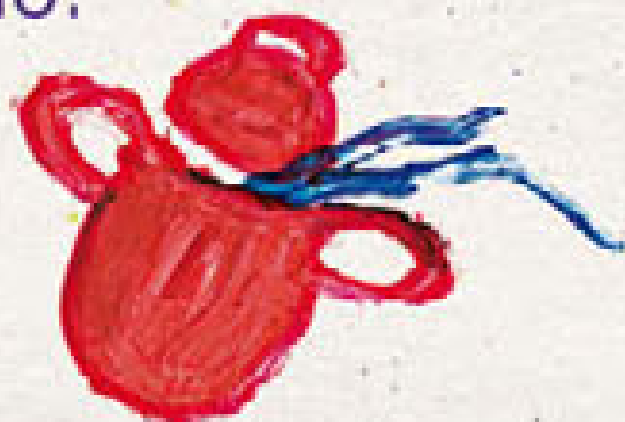
Pasado un rato,  
**Prunila**, la amiga de Olivia,  
arrancó una flor para olerla  
y tras disfrutar de su olor  
la tiró al agua,



pero al momento **se arrepintió**, porque se  
acordó de las hojas arrancadas,  
se acordó del patito perdido, y comprendió  
que esa flor ya no sobreviviría.



Y así ,entre juegos y risas  
volvieron a la **cabaña** para pintar,  
recortar y pegar muchas cosas,  
y entre todos hacer un **gran mural**  
que **expresara** todo  
lo que habían vivido.





Pasados unos días...

**Prunila** fue con su papá al Retiro,  
y allí había otra flor nueva,  
y se agachó para olerla.



Y ya se acabó.





**para mayores que disfrutan  
con pequeños en los parques**

Aprendamos:

1. A tomar conciencia y aceptar la necesidad de experiencias estéticas y cercanas a la naturaleza para mantener nuestro **bienestar** y salud.

2. Seamos capaces de cuidar, **respetar** y acercarnos con humildad hacia aquello que necesitamos y valoramos, como Prunila pudo hacer con la flor.

Y **disfrutemos** juntos del maravilloso parque de nuestra ciudad, del Retiro.



Texto e ilustraciones  
María Álvarez Nistal.

Colaboración  
Rosa María Fernández Menes

Maquetación  
Tirallinas  
Alicia Hernando

Depósito legal:

*Este cuento está pensado y realizado para ser respetuoso con el medio ambiente, en su producción se han utilizado papel reciclado y tintas vegetales.*







madrid

ÁREA DE GOBIERNO DE MEDIO AMBIENTE  
Y SERVICIOS A LA CIUDAD